Detalle de la Coronación de la Vírgen ante la Santísima Trinidad

Coronación de la Vírgen ante la Santísima Trinidad

Lic. Gabriela Gorriti
Área de Documentación y Registro de Patrimonio

El **Museo Casa Histórica** de la Independencia tiene la política de protección del patrimonio a través de la documentación considerando la importancia de preservar la herencia cultural del pasado para transmitirla a generaciones futuras. En este contexto mencionamos una pintura al óleo del siglo XVIII originaria del Alto Perú titulada *"Coronación de la Virgen ante la Santísima Trinidad"*, cedida en préstamo por la **Caja Popular de Ahorro de Tucumán**, al Museo Casa Histórica de la Independencia en el año 1994.

La Caja Popular de Ahorro adquirió esta obra para evitar su venta a coleccionistas privadas al extranjero. El deseo de su ex propietario fue que pasase a formar parte de la pinacoteca del Museo Casa Histórica de la Independencia, que por entonces y por razones presupuestarias no podía hacerlo. Fue esta la razón por la cual decidió cederla en comodato al Museo con el criterio de salvaguardar el patrimonio cultural con una adecuada preservación y ser apreciada por la comunidad.

La obra es una clásica imagen que exhibe a la Virgen María como Reina de los

cielos y la tierra, como protagonista, en una composición piramidal en la que es coronada como símbolo de nobleza y dignidad real por la Santísima Trinidad de Dios Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo. Este óleo sobre tela es de procedencia anónima como la mayoría de las manifestaciones artísticas misioneras de la época colonial americana empleadas como evangelización Según especialistas de Arte Sacro por sus caracteres estilísticos es atribuida al artista **Miguel Gaspar de Berrio**, representante del barroco americano que trabajo en la Escuela de Potosí, uno de los centros de pintura del Virreinato de la región andina con gran influencia española.

Su historia data de comienzos del siglo XVII culminando en el siglo XVIII, siendo una de las instituciones más antiguas junto a la escuela cuzqueña. La obra se encontraba en mal estado de conservación, por lo cual fue transferida al laboratorio con el objetivo de iniciar un diagnostico en el año 2009. El trabajo de restauración llevo un año y finalmente se logró estabilizarla. Esta intervención fue documentada y registrada en un legajo técnico detallado con información vinculada a la pieza.

Según la tradición, esta pieza perteneció a la familia Bazán de Laguna antiguos propietarios de la casa que hoy cobija al Museo, actualmente forma parte de la pinacoteca del museo.

Fotografías >> **Lic. Javier A. Vázquez**